

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal, órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 2.º	SUSCRIPCIÓN:	Manzanares 30 de Noviembre de 1931	NUMERO SUBLTO 10 CENTIMOS	Núm. 9
	Trimestre.	0'75	Aparece los días 15 y 30	
	Semestre.	1'50		
Año.	3'00	CORRESPONDENCIA: SOL. 6.		

De los artículos firmados son responsables sus autores

AGRADECIMIENTO, SATISFACCION Y SENTIMIENTO

Al pueblo manzanareño:

Aunque tenía alguna esperanza de que el personal respondería regularmente a mi sincero llamamiento, pidiéndole solidaridad para dotar a Manzanares de un órgano en la prensa, donde poder reflejar el sentir de todos sus habitantes, nunca creí verme tan asistido de la voluntad popular en el grado que lo he sido. Profundamente impresionado y henchido de satisfacción, he de manifestar al pueblo mi reconocido agradecimiento: En primer lugar a los anunciantes que, sin saber la inclinación que el texto del periódico había de tener, hicieron confianza en mí y me proporcionaron los anuncios para la plana comprometida con el impresor; en segundo lugar, a los buenos camaradas que me han estimulado con su optimismo y confianza en mi éxito, y en tercer lugar, al público y generoso pueblo manzanareño, desoyendo las maliciosas insidias de mis enemigos (¿enemigos por qué?), han agotado la tirada en muy pocas horas, a pesar del mal tiempo y de estar en paro forzoso casi todos, por causa de la lluvia.

Esa satisfacción y ese agradecimiento, me comprometen a corresponder en el grado posible con todos, y me obligan a multiplicarme en defensa de los intereses generales de la población y de la cultura, de la verdad y de la justicia.

Ya saben mis lectores que soy consecuente con lo que digo, pues me debo a mi palabra.

Pero como no hay rosas sin espinas, también este inesperado exilazo ha tenido su parte de acibar. Me han demostrado algunos inconscientes, al pararme en la calle y hacerme ciertas manifestaciones, sobre el título del artículo «Cortando cabezas...» que es tanta su ignorancia y la malicia existente, que hasta los títulos fuertes son contraproducentes. Han llegado a decirme: «Hace mucho tiempo que se tenía que haber hecho eso que usted dice en su periódico: Cortar cabezas. No siendo así, no iremos a ninguna parte».

¡Pobre humanidad! ¿Cómo habrán leído o les habrán hablado del citado artículo, cuando la cla-

ra y sencilla exposición de su contenido, ha sido anulada por las dos palabras solitas del título? ¿Cuánto tiempo faltará a esos seres desgraciados, para estar en condiciones de comprender y admitir la armoniosa solidaridad humana y para implantar la indispensable fraternidad como único sistema social? La ignorancia y la perversidad en innumerable mundo maridaje, componen la formidable barrera donde se estrella el progreso. ¡Vamos contra esa indigna barrera, manzanareños! Seguidme, si o ofrezco confianza, en ese asunto!

ANTONIO PINES NUÑEZ.

Meditaciones de un creyente

«Dios todo lo vé, lo oye, lo puede y lo crea». — El cielo. «El hombre se mueve ni la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios». — La Iglesia.

El hombre se muere y Dios le empuja, diz Sacramento, al creyente don Amós, discutiendo ambos a dos por la quema de los conventos.

Si eso Fenelón decía y la Iglesia lo ha aprobado, el que al convento acudía y el incendio promovía, era por Dios empujado.

Y cuando Dios impela a incendiar esa mansión, es que su razón tendría. O no hay lógica, añadía Sacramento con fruición.

Y si Dios todo lo ve, vió al incendiario llegar, don Amós; y yo no sé, ni explicar puedo el por qué, Dios dejó el fuego pegar.

Siendo Todopoderoso, pudo el incendio impedir. ¿Lo consintió? Es muy dudoso, para un creyente juicioso, ni censurar, ni aplaudir.

El que a la Iglesia se acoja, adquiere el gran compromiso de admitir aquí y en Zeoja, que no se mueve ni una hoja sin que el Señor dé el permiso.

Y si la venta divina a una brizna es necesaria, ¿cómo sin ella domina el criminal que asesina y la persona incendiaria?

Y si Dios todo lo crea, ha creado al asesino, y al ladrón y al que la tea en prender fuegos emplea. ¿Con el permiso divino...?

No dice muy claramente la lógica, don Amós, que es un acto irreverente censurar abiertamente lo que ha permitido Dios.

A. P. N.

El nuevo edificio de Correos

Habíamos oído decir, que con el fin de mejorar las condiciones para oficiales, carteros y público, se estaba habilitando un nuevo local, para estafeta o administración de Correos, y creíamos que, habiendo cambiado la situación y corriendo otros tiempos, se tendría en cuenta en la dependencia del Estado, lo que nunca se tuvo con la monarquía; esto es: la comodidad y el interés del público. Pero hete aquí, que voy a visitar el nuevo edificio postal, para cantar sus excelencias en El CAUTERIO SOCIAL, y sufro el mayor de los desencantos.

La nueva casa de Correos, está en las mismas o peores condiciones para el público, para los carteros y para los oficiales, que la otra. Tiene más apariencia; mejor presentación y un sin fin de habitaciones espléndidas, para el jefe; pero la mejoría para el público pagano, no se la encontrará nadie. ¿Por qué? ¿Porque va a pagar el Estado pesetas de alquiler anual? ¿Porque va a pagar un alquiler y un impuesto? ¿Porque va a pagar un impuesto? Eso no

El CAUTERIO SOCIAL ha para algo práctico, cumple su misión, defendiendo el mayor de los derechos, que es el derecho del que todo lo paga. ¿De dónde salen las pesetas con que se paga al ministro de Comunicaciones? Del público. ¿De dónde sale el dinero con que se paga a los jefes, oficiales y carteros? Del público.

¿De dónde sale, para pagar la construcción, compra y alquiler de locales para Correos? Del público. Pues si es el público el que proporciona para sostener todo eso, ¿por qué no han de facilitarse a público las primeras ventajitas y comodidades? Y es que el público no defiende como debe sus derechos. Aguantar, y aguantar de más, y cuando se cansa de aguantar, se rebela violentamente y llega más allá de lo debido. Y hay que huir de los extremos. Ni extralimitarse, ni aguantar de más.

Muy bien, que el señor administrador tenga las dependencias necesarias, con abundancia de comodidad; pero que esas mismas comodidades y dependencias no le falten al público, que se las merece tanto o más que el mayor de los jefes, porque de él sale para pagarlo todo. De haberse habilitado las oficinas como era de esperar, dada la disposición de la casa, hubieran estado en derredor del patio, y este hubiera sido ocupado por el público que acude a recoger apartados, lista, y demás operaciones, en vez de darse plantones en la calle, tomando el «fresquito» del invierno y la lluvia siempre que caiga.

Invitamos al señor alcalde, como representante mayor del Estado y como primer administrador del pueblo, para que antes de que se inaugure el citado edificio, vea las deficiencias que apuntamos y estudie la manera de interesarse para que se corrija.

A cada uno, lo que le corresponde.

EL CAUTERIO SOCIAL.

mo representante mayor del Estado y como primer administrador del pueblo, para que antes de que se inaugure el citado edificio, vea las deficiencias que apuntamos y estudie la manera de interesarse para que se corrija.

A cada uno, lo que le corresponde.

A MODO DE CUENTO

El labrego y el maestro

Pues señor, esto y que era un pueblo llamado Cualquierparte, en el que había un mal maestro de escuela, (en todas las profesiones hay quien falta a sus deberes,) que no sabía lo que era la inapreciable vocación por la enseñanza, ni conocía el plausible entusiasmo por ejercer la función más sublime y útil de la humanidad: educar a la niñez.

Las cosas propias de los niños le molestaban; la escuela le daba asco; en ella estaba violento hasta que se iba. Así era que siempre iba a clase después de la hora reglamentaria y se desahucaba a los chicos antes de tiempo. En una ocasión le sorprendió la Junta local de enseñanza, jugando al tresillo con unos amigos, en una dependencia de la escuela. Como era viejo, tenía que ser barato y vendía a los chicos el material que había de entregarse gratuitamente por los correspondientes.

Era algo violento y trataba con dureza a los escolares, y con desconsideración a los familiares de éstos.

En la misma población, había un labrego bastante instruido por haber viajado y leído mucho, y no faltaba la energía y el valor cuando de decir verdades se trataba. Por eso mismo, sentía antipatía y aversión por aquel mal pedagogo. Un día vino a casualidad a ponerlos frente a frente por el siguiente: Nuestro campesino, fué al pueblo donde residía la familia de citado profesor, a ventilar un asunto, casualmente con un vecino de dicha familia. Al enterarse éste de que nuestro labrador era de Cualquierparte, lo invitaron y agasajaron, y al marcharse le rogaron que llevase unos enseres a su familia; y unas chucherías para los niños de éste. Nuestro campesino se quedó intencionadamente con los golosinas, preparando la ocasión para discutir francamente con el educador descuidado, como así fué pues al recibir éste la carta de su familia diciéndole lo enviado y no recibido, se fué en busca del paleto, no sin antes avisar a muchas personas para que presenciaren la sfrontosa reprimenda que iba a lanzarle el rostro, puestos frente a frente y rodeados de muchas personas que esperaban gozarse en la sfronta del rebelde labrego, díjole el maestro: — ¿Es cierto que entregaron a V. mis familiares unas golosinas para mis hijos?

— Sí señor — contestó el otro.

— ¿Y cómo lo me las entregó?

— ¡Pob! ¡Pob! que me parció mejor quedármelas.

— Y ¿no sabe usted que eso supone una ratería; un robo?

— Hombre; según y conforme; jera tan poco su valor...!

— En el momento que uno se queda con lo que a otro pertenece, lo roba, aunque la cosa solo valga un céntimo. Para eso sirve usted, señor pedante.

— ¡Caram! no se ponga usted tan p. óspero; que no es usted tan útil y tan necesario a la sociedad.

— ¿Quién yo...? ¡Infeliz! Ha de saber usted que mi profesión es la necesaria, útil y elevada de la sociedad; que yo facilito la instrucción, que es la cultura; el don más preciado en la humanidad; con la cultura se aumenta el progreso y el bienestar de los pueblos. Media hora de labor de un maestro, representa un capital inapreciable; si señor; sépalo usted ¡Lástima que cuatro ignorantes lo tengan a usted por list!

— Alto ahí; señor engreído. Vamos a cuentas. Me ha dicho V. hace un momento, que el que se queda con lo que a otro pertenece, lo roba, por poco que sea su valor; ¿no es así?

— ¡Y lo repito.

— Muy bien, Me ha dicho también que media hora de labor de un maestro, encierra un capital inapreciable; ¿verdad?

— ¡Y lo sostengo.

— Entonces señor enfatuado, es usted mucho más ladón que yo. Yo me quedé con las golosinas pertenecientes a los niños de usted con el deliberado propósito de suscitar esta cuestión. Aquí las tiene usted sin haberlas tocado, y sin haber pretendido vendérselas a ellos mismos, como usted hace con lo que se queda de los niños de la escuela, que es de más valor que las chucherías esas.

Ahora respondá: ¿Devolverá usted a los niños de la escuela el dinero que les ha sacado por el material escolar que les ha vendido, siendo de ellos, puesto que para ellos se entregó?

¿Puede usted restituirles ese capital inapreciable que suponen las incontables medias horas que roba a los chicos de enseñanza? ¿Con qué derecho se aprovecha usted de la consignación para clases de adultos, si no da usted diez clases nocturnas en toda la temporada? ¿Ande usted vergüenza del honrado Magisterio! ¿Se como reconoce usted con tanta razón que media hora de labor de un maestro, significa un capital de cultura inapreciable, reconoce también que usted comete el mayor de los crímenes al «despojar» de ese inmenso capital a los discípulos que tiene tan abandonados. Aprovecha la lección y cortésese. Si no la ha dado delante de estos señores, usted tiene la culpa por haberlos traído a que contemplaran el revólucion que usted pensaba darles. Aplíquese el adagio que dice: «Ea por lana y salir trasquilado».

AMPINÚ.

Es la hermosa austeridad de las horas

Manzanares

En torno a un decreto

¡COMPAREMOS!

Las causas primordiales señala la prensa, que obligan a que no se cumpla a rajatabla el tan comentado Decreto de los funcionarios públicos del 28 de Octubre último: lo difícil de su aplicación sin perturbar muchos servicios y la situación económica angustiosa en que quedarán los que alcancen la excedencia forzosa.

Completamente profanos en esta materia, no hacemos comentario alguno a la primera causa; aunque si diremos, que ya el gran Costa en su programa de la revolución, en 1906, incluía como urgente y necesaria la reorganización de servicios y la poda en la fronda burocrática, de mastado espesa (anonces como ahora), a pesar de la precaria existencia que llevan, según la prensa, por la explotación a que están sometidos (¡Pobrecitos!). En cuanto a la segunda causa, comparemos, aunque no con la idea, (nada menos cerca de nuestro pensamiento) de negar la justicia que pueda haber y hay indudablemente en tal causa; pero si por que el clamor casi general de la prensa diciéndonos en la penuria que con todo el haber viven, ha traído a mi mente escenas dantescas de otros hogares, cuyo jefe no tuvo la suerte de tener un patrono que, cuando no le hacia falta le dejase excesivamente el ochenta por ciento del sueldo. Refiérome a los siervos de la greba y casi todos los demás obreros de las ciudades y pueblos.

Ante los lamentos de la situación angustiosa en que quedarán los excedentes, (ya que con el haber completo lo pasan difícil) que les seis pocos menús que imposibilita atender las necesidades más elementales del hogar con el haber de unas 600 pesetas que les quedará (si nos tomamos por tipo el haber más pequeño; 3.000 pesetas), no puedo por menos de reflexionar y preguntarme, si con 40 pesetas semanales es muy difícil hacer frente al presupuesto doméstico como atenderán sus necesidades en los muchísimos hogares que no tienen más ingreso que un miserable haber que oscila entre tres y cinco pesetas y seis días en semana, y donde por regla corriente son las familias más numerosas sin olvidar que son más los que hay entre tres y cinco pesetas que entre cuatro y cinco y el descuento de los días de temporales y épocas sin trabajo.

El estar en el pensamiento de todos me ahorra a describir la escena permanente lamentable y dolorosa de tales hogares, que son infantes, donde cual si no fueren seres humanos, viven poco menos que amontonados y, por menús, un día si y otro también, llenen el doble gapacho de que nos habia el León de Graus; y a pesar de eso el hambre y la miseria son sus inseparables compañeros. Lacta social, que es vergüenza y baldón de una nación que se llama civilizada, y de los capitalistas que se llaman creyentes de la doctrina del mártir del Gólgota, que dijo que todos éramos hijos de Dios, y por lo tanto, hermanos.

No, no está en mi ánimo, que por que unos pasen hambre, todos debamos pasarlo; al contrario; todos satisfechos; pero si de que supuesto es la hora de los sacrificios en bien de España, que dejen los lamentos y vuelvan la cabeza atrás, como el sabio de que nos habia el poeta, y se sentirán fortalecidos.

en grado superlativo, del que alcanza do debilmente por la institución babilónica, al cabo el sudor de su frente gana para comer y dar a los suyos. Mientras que ellos... ¡tan poco valen, que no pueden ganar en otra cosa el 20 por ciento que le descuentan?

MANUEL FERNANDEZ

Con leyes de represión, Con fusiles y cañones, No se arregla esto, Ramón; Busca mejores razones.

Ayuntamiento

Sesión del 21 de Noviembre de 1931, a las 18'15

Con la asistencia de seis concejales solamente, se celebra en segunda convocatoria la sesión que habia de haberse celebrado el día 19 en primera. Faltan a su obligación 16 concejales; y como son muchas las sesiones que se celebran en segunda convocatoria por no haber suficiente número de concejales en la primera, nos vemos obligados a preguntar a los concejales novillers: ¿Es esto que hacen ustedes lo que decían a los electores cuando presentaron la candidatura para concejales? Entonces todo era hablar de sacrificarse por el bien común; pero ahora ovidan aqueñas promesas y no acuden a cumplir con su deber, ni con reciamos. Obligación de todos los concejales es asistir a las sesiones, a defender o combatir lo que eso merezca: a proponer iniciativas benéficas para la población; en prevención de que pueda aprobarse alguna cosa perjudicial y lesiva para los intereses generales del vecindario.

¿Es que sólo deben asistir cuando se haya de discutir sobre intereses patriciarios o parudistas? Eso parece ser... y... el pueblo en la higuera.

Aprobada el acta de la anterior, el secretario da lectura a las disposiciones oficiales de Boletines y Gacetas. Una se refiere a como han de circular los mostos, vinos y mistelas y poner al público precios y gradación de los mismos. Otra amputando el plazo de estampillación de billetes; otra modificando algunos artículos del Estatuto municipal, sustituyendo en una comisión determinada a una por un mayor contribuyente por territorial. Se acuerda dar las gracias en nombre de la Corporación a un diputado por la provincia, por haber conseguido una mejora para la población. También se acuerda cortar y entresacar los árboles del paseo que sean viejos y estén en peligro de ser derribados por los vendavales, y plantar muchos más en las márgenes del río y en el camino ancho; y gestionar la taida de eucaliptus como prieta, por ser estos árboles purifica-

dores de la atmósfera en sumo grado.

Se acuerda además: Conceder el Gran Teatro para celebrar un mitin anticlerical y otro conmemorativo del fusilamiento de Galán y García Hernández. Pase a comisión una instancia del que se cree con derecho a figurar y cobrar como capellán del cementerio. La distribución de servicios médicos por distritos y casa de socorro; considerar lesivos los acuerdos de la comisión Permanente que destituyó médicos titulares nombrando otro en su lugar.

Autorizar al conserje de la Plaza de Toros, para que en las noches tormentosas, frías o lluviosas conceda albergue a los ganaderos con ganado lanar, aunque vaya mezclado algún cabrío, exigiendo responsabilidad por los desperfectos ocasionados. Nombrar alcaide honorario a D. Pio Diaz, primer alcalde republicano en Jaca, cuando mayor era el peligro de serlo en España.

Dirigirse a varias ferreterías de fuera con el fin de averiguar donde se comprarían con más economía para el Municipio 12 estufas para otras tantas secciones escolares.

Se dá cuenta del reparto de diez mil kilos de carbón a las 19'45.

Supersticiones

Un sujeto de aquí que de listo no sé lo que tendrá, tenía a su esposa enferma de la vista; y no sabiendo ya que hacer para que curara, no se le ocurrió cosa mejor, que pedir al santo de su devoción la curación de su mujer, ofreciendo en cambio de la cura dejarse crecer la barba. La señora curó de la vista, y él está muy creído que la curación es debida a su petición y ofrecimiento al santo, y hace ya bastante tiempo que no se afeitó.

¿No os parece, que estas demigrantes cosas en pleno siglo XX y en un industrial son para avergonzar a la humanidad? ¿Qué educación progresiva podrá dar a sus hijos ese pobre señor? Si la esposa hubiese llegado a perder la vista, hubiesen culpado al oculista; pero habiendo curado, no les cabe la menor duda que ha sido el santo con su intervención, el que ha verificado el milagro...

¡Pobre humanidad! ¡Cuánto atraso...

BURBUJAS

En broma y en serio

El primer voto que di cuando lo pude tener, mal empezó para mí.

¡Que locura cometí por cumplir con un deber...

Por el bien de Ciudad Real en las urnas deposito el nombre del favorito que se llama Madrigal; y saliendo tan contento del Colegio donde fuera, pensé que mi voto era como todos, un portenot. Y quise contribuir también, con mis papeletas, para a la Región servir, un sueldo para vivir mensual de mil pesetas; y elector tu que creías que este sueldo era excesivo, solo le sirve a algún vivo para decir tonterías...

Y el tema mas justiciero, y la protesta más justa, se queda dormida, augusta, ¡sin salirse delintero...

¡En la causa tropiezo, de un Nuncio en una pieza, entre grandes disparates. Si yo sepa interrumpir, él no sabe crear, que disculse hasta morir, para bien decir, que nada, ni hablar...

Madrigal no llega a un concepto, en este caso; y por muy mucho que corra para alcanzar el concepto, nunca pasará, inepto, de salir de ser cotorra...

Es desgracia para mí desgracia de mi Región; por esto, lector, yo lui con el voto aquel que di un grandísimo bribón.

Más te juro por el mal que a la región se le ha hecho, que mi voto contrahecho ya no sirve a Madrigal...

TOMASÍN

Las faltas njeaus todos...

De mi visita con mi más querido amigo Antonio Migallón Pérez, a casa del señor director de EL CAUTERIO SOCIAL.

Charito, yo vamos caminando con paso acelerado; al volver una esquina me dice mi amigo señalando a una pequeña casa bañada por los rayos del sol, a cuya puerta se ve una señora contemplando como juegan los chicos próximos a un colegio.

Aquella es la señora del señor que vamos a visitar.

Saludámosta y le indicamos que deseamos hablar con su marido; nos queda en breves momentos a una pequeña habitación blanca y aseada; en una de las paredes hay un armario con infinidad de libros y periódicos, todos de verdadera utilidad ¡Cuánto honra dicho mueble a aquellos que

lo poseen! En otra pared se ve una pintura que representa la figura de una persona sentada y con un periódico en la mano.

Estando contemplando todo el mobiliario de la habitación, se abre una puerta y en ella aparece un señor de unos cincuenta años, alto, con bigote, viste un guardapolvo, pantalones de pana y zapatos negros; después de saludarnos nos invita a tomar asiento.

Mi amigo le hace saber el motivo de nuestra visita y le entrega unas cuartillas, con buena y clara letra que dicho señor las acoge sonriente.

Mi amigo da lectura en alta voz al escrito, y al terminar le felicita dicho señor por la idea tan atrevida que expresa; y veo con asombro la alegría que experimenta al ver que un joven de humilde posición, se dedica en los ratos que le deja libre su trabajo a cultivar su inteligencia...

Miro el reloj; son las dos y media; le hego saber a mi compañero que se aproxima la hora del trabajo. Al despedirnos tiene palabras de amor sincero para todos aquellos amantes de saber, el director de EL CAUTERIO.

Yo quedé confuso porque al creer encontrarme (según varios de mis conciudadanos) con un hombre iluso, nocivo, hipócrita y desposeído de moralidad y cultura, me hallé con todo un buen señor (para mí merece mis mayores respeto) reflexivo, benigno y culto, que no podemos negar que Manzanares debe su intervención absoluta en muchas mejoras que este pueblo disfruta. Jamás vayamos con intemperancias a nadie; corrijámonos nosotros mismos antes de querer corregir a otros; que unos por poco y otros por mucho, todos tenemos por qué callar, puesto que perfectos no somos nadie.

He de advertir ante todo, que refractario a introducirme en política; ni soy político ni pretendo serlo. Todos los ideales existentes en el mundo tienden a la perfección de la humanidad; amante de todos ellos, no tengo predilección por o ninguno. Todos serían buenos si se observasen estrictamente.

El único ideal que hago brillar en mi conciencia está alejado de las lides políticas y exento de ser lucrativo materialmente; cuyo ideal es la justicia con todos y para todos.

ANTONIO NIETO S. LÓPEZ
Manzanares 20 Noviembre de 1931

Pasatiempos

FUGA DE VOCALES

N. m. p. d. s. r. p. l. c. r. j.
n. d. m. m. p. r. t. q. b. f. s.
n. c. s. s. p. r. d. c. r.
t. r. x. p. l. r. l. s. t. c. h. f. s.

ACERTIJO

¿A qué ministro nombraremos para echar de nuestro lado a un señor cualquiera?

CHARADA

Una tres y cuarta ofreces, a los que te ven tan todo; si te una dos tres más veces el gobierno, me incomodo.

Soluciones a los pasatiempos anteriores

FUGA DE VOCALES

Manra y Alcalá Zamora muy buena maña se dieron para deslumbra a Azaña e incautos que le siguieron.

AL ACERTIJO

A Azaña, para ser un hecho ilustre señalado le falta la hache Hazaña

A LA CHARADA

Francisco

: Tomás R. Morote Noblejas :

Fábrica de Jabones -:- Moraleja, 11. MANZANARES

Jabones RUIZ MOROTE

LOS QUE MAS RINDEN
LOS MAS ECONOMICOS
LOS MAS SELECTOS

Especialidad: Verde primera y Blanco Pinta Azul

Antonio Enrique

-: Cafés superiores -:

TUESTE DIARIO

MANZANARES

Andrés López Craviotto

Constructor de aparatos de destilación y rectificación de
— Alcoholes. —

Alambiques para licores, ron, coñac y usos farmacéuticos

Filtros para Vinos SIN PATENTE

= Pianos y presupuestos a quien lo solicite =

Carretera de La Solana, 12. --: Teléfono, 70.

Manzanares

(C. Real)

"La Tropical"

Gran Cervecería de

Ramón Serrano

APERITIVOS VARIADOS

Especialidad: Manzanilla MACA-
RENA, Coñac CABALLERO
y Vermouth.

EMPEDRADA, 28.

MANZANARES

Antonio Canacho

Taller Mecánico

Reparación de toda clase de Maquinaria. Incluso
la eléctrica.

Manzanares.

Toledo, 43.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

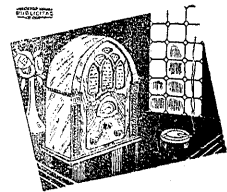
— DE —

Rafael Merina

Se construyen toda clase de piezas
para maquinaria.
Placas de alcantarillado. Sifones de
patio. Columnas para edificios.
Placas de cocina.
Construcción especial de cañoneras
para carro.

Carretera de La Solana, 31.

MANZANARES



Un gran aparato
de radio en pequeño

Sólo se diferencia en el tamaño de
los otros miembros de la gran fami-
lia ATWATER KENT. En selectividad,
potencia, pureza de tono y sólida
construcción, no tiene competidor.
Superheterodino, pentodo, variable
Mu y altavoz dinámico. Construido
de ricas maderas. Elegantiimo.

**ATWATER
KENT RADIO**

AUTO ELECTRICIDAD, S. A.
Distribucion 234 - BARCELONA
Madrid, Valencia, Sevilla, Bilbao, Alicante, La Coruña

Para más detalles:

"LAS DOS LLAVES"

Manzanares

Casa DIAZ

TEJIDOS Y ABONOS

EMPEDRADA, 23.

Manzanares

FABRICA DE JABONES

LA ESTRELLA

Pureza y economía.

Toledo, 25. --: Manzanares

FRANCISCO CAVACHO

Alquila gran salón para bodas por ínfimo
precio, con toda clase de utensilios,
situado Calle del Rayo (esquina
Serrano)

Razón: Monjas, 23.

Manzanares

Librería Española

Paperería y toda clase de impresos y encuadernación.

La más visitada por el público culto

- VENTAS A PLAZOS -

Toledo, 7.

Manzanares

CONFECCIONES

PACHECO

Especialidades para niños y señoras

Toledo, 4.

Manzanares

Gran mitin anticlerical

Con gran concurrencia, pero con menos animación de la debida, da principio el mitin organizado por los anticlericales tibios de esta población (y digo tibios, porque les da miedo el anticlericalismo radical, antirreligioso de nuestro director, por lo que viven distanciados de él).

Preside D. Bernardo Morales; y tras breves palabras indicando la significación del acto, concede la palabra al señor De Buen, sin que antes dijese cuatro palabras algún anticlerical verdado de la localidad, para demostrar que también los hay, aunque muy escasos en los figurones.

El señor De Buen, hace un buen discurso, sereno, profundo y doctrinal, que convence de que debe hacerse todo lo posible por que resurja la libertad de conciencia, fortaleciendo ésta con claro convencimiento. Dice que hay que estimular a los gobernantes republicanos, a que cometan valiente y francamente el problema religioso, respetando la conciencia de todos. Prueba que las doctrinas de Jesucristo son todo lo contrario al clericalismo; éste premia la hipocresía, la apariencia que paga; séquel premiaba las buenas obras.

Dice que el clericalismo es rémora del progreso y de la ciencia, y que por eso llevó a la hoguera a los sabios y buenos que no se le sometían.

El cristianismo primitivo negó la rotación de la Tierra. La enseñanza religiosa debe ser de conciencia, no de partidismo. La enseñanza moderna debe conceder al niño la libertad de conciencia, de pensamiento y de opinar por sí; no debe ser sectarista, ni imponer la creencia en un ser sobrenatural. Combate la confesión, porque pone en mano de los clericales el conocimiento de cómo piensa y obra todo el mundo. Niega la infalibilidad del Papa, y dice hay que arrancar de cuajo el clericalismo, que es el que estableció y sostiene las categorías de ricos y pobres, para explotar a unos mientras atonta a los dos bandos.

A continuación habla D. Luis Zubillaga. Con gran valentía y elocuencia, dice que antes del católice de abril, recorría España, combatiendo la monarquía, el clericalismo, el militarismo y todos los ismos que aplastaban al pueblo español; y que hoy va en ardorosa cruzada contra el fantasma clerical y para conquistar la libertad de conciencia. Cuenta cómo el gran Victor Hugo, como buen españolita, se lamentaba de las cosas que abraban a España; el rey y el Papa, y añade que así como hemos arrojado al rey y, debemos arrojar el poderío del Papa. Confía en que así lo haremos porque somos los mejores, y porque sólo lo sostiene el reparo que tenemos para dar principio al lanzamiento. Dice, que las Cortes de Cádiz perdieron toda su eficacia, al encomendarse al Espíritu Santo; que la república del 73 se puso en manos de monárquicos de la víspera y clericales disfrazados, y que está del 31, morirá igual que aquella, si no la curamos de los mismos defectos. Que para cumplir su cometido, debe exigir la libertad de conciencia, someter a la clerigalla y dejar de pagarle con los dineros de los que no creemos en Dios, ni necesitamos a sus ministros para nada.

Dice, que hay en España un desencanto casi general, porque las Cortes, en vez de cumplir lo prometido en la propaganda, han aprobado un artículo 24 de la Constitución, que

hará que ha-ta los jesuitas queé como están, hasta que el pueblo, cansado de ser el engañen, los arroja airadamente. (Este párrafo entusiasta al público, por su contenido radicalísimo). Refiere cómo nacieron en Francia los reyes de derecho divino y la intolerancia soez del clero con los débiles y la hipócrita sumisión con los fuertes. Habla de la intolerancia de la Iglesia desde San Pablo y San Agustín, pasando por la inquisición, hasta la muerte de Canalejas, para deducir que no merece nuestra tolerancia, quien tan intolerante fué siempre. Pide una limpieza republicana, para quitar el peligro de que los falsos republicanos y los monárquicos de ayer, entreguen la república a la burguesía reaccionaria clerical, a la que hay que someter y hacerle pagar lo que debe.

Le sigue en turno D. Luis Blanco Sorio. Principia recordando un pasaje del Quijote y deseando ser un Demóstenes para combatir el clericalismo. Dice que hace veintiseis años vino por aquí de propaganda republicana, en representación de Menéndez Pidal, y hace resaltar lo valiente que entonces significaba en los pueblos llamarse republicano. Dice que en Mombilla se encontró con un casino republicano llamado de San José, en el que había, en un testero, un cuadro de la república y en otra pared, un cuadro del patriarca; pero que hoy hay algunos republicanos «falsos», que llevan un San José dentro del cuerpo. Añade que hay varias clases de enemigos de la república, y que los del pueblo eran tres, como los del alma, según los curas. El primero, la monarquía, que ya le echamos; el segundo, el clero, que lo tenemos que arrojar, y el tercero, la incultura, que hemos de desterrarla, para librar a las masas de la predisposición fatal e ignorante de elevar de momento a una persona y de arrastrarla a los cuatro días, como hizo con Riego.

Dice que hay que defender la república contra los enemigos de fuera y de los de dentro; y que la historia de España está sin terminar y que debe aparecer en ella, que el año 31 el pueblo no se conformó con que al régimen se le cambiase sólo la etiqueta. Dice que aún quedan muchos Pantofla como el de «electra», y que el pueblo debe despedir a los tibios y arremeter con valentía contra el papa negro y la araña negra, anulándolos para siempre. Aconseja hagamos por dignificarlos lo más posible, ya que estamos en otros tiempos, y se despiden ofendidos a los manzanareños.

Habla a continuación D. José María. Saluda a las señoras, al pueblo de Manzanares, delegados de fuera y organizadores del acto.

Dice pertenecer a la izquierda republicana anticlerical, dándole a cada palabra un significado: izquierda, quiere decir corazón, cordialidad, confianza, etcétera; República: libertad, trabajo, democracia y otras; Anticlerical, aunque no quiere decir antirreligioso, ni anticristiano, quiere decir disconformidad con los falsos religiosos que atropellan las conciencias y traicionan la religión y venden a Cristo. Sabe que el pueblo está descontento de la contemporización de las Cortes, y que quiere que se cambie el «papa» en vez de cambiar sólo de color, y que no está exitoso que si el Gobierno no destruye el clericalismo, haga el pueblo la revolución, que está en germen, y estructura de nuevo todas las instituciones y a su verdadero gusto, dando preferencia al problema económico; que mientras éste no se arregle, no desaparecerá la inquietud, ni se tendrá paz.

Hace un estudio del capital y el trabajo, de los jornales elevados y del margen al capital, y termina asegurando la formación de dos bandos: Derecha e izquierda; privilegiados y trabajadores, todos desconfiados y amenazadores; pues el hombre, según un sabio alemán, es un lobo para los otros hombres. Dice que los clericales sólo se arman a los ricos, para cobrarles por todo, y que, tanto los de la capa negra, como los de la parda, son enemigos del verdadero pueblo. Señala como lepra social, a los 40.000 frailes y monjas que explotan a España, y que tienen además la tercera parte de la riqueza española en su poder, perjudicando a la industria y al comercio. Se lamenta de que las cortes republicanas hayan sido más reaccionarias que el Concordato de 1851; pues este, sólo admitía tres órdenes religiosos, y el artículo 24, repetido ya, admite las 202 que existen y pone a los jesuitas en trance de quedarse también. Aconseja un frente único, de trabajadores, comerciantes, técnicos, etcétera, con confianza en la victoria, para captar voluntades y simpatías y arrojar la basura clerical de España.

Por último, hace uso de la palabra la ilustre escritora doña Carmen de Burgos (Colombina) y dice:

Ciudadanos del mundo, yo os saludo; y no os digo ciudadanos de Manzanares, ni ciudadanos de España, porque las personas cultas y los corazones nobles y sensibles, no reconocen fronteras y se funden en abrazo fraternal con todos los seres humanos. (Entusiasmo delirante). Dice (y se le nota grandemente el que aunque está escarada y sónica, ha venido para que no creyese que se asustaba de unas indecentes hojitas clericales que han llegado a su poder en Madrid; y que aunque puede hablar como profesora, o como masoquista, lo hará como mujer. Demuestra que ésta no tiene motivo para aproximarse a la iglesia, ya que ésta, por boca y piuma de sus santos padres, la ha considerado siempre repugnante y despreciable, según demuestra leyendo varias citas de escritores religiosos. Para lustigar el origen del Mundo, según la religión, cuenta el siguiente cuento: «Un señor muy rico, que todo lo sabía, tenía un jardín maravilloso y puso a su cuidado un matrimonio joven, y les dijo que no habían de comer de la fruta del árbol del centro; (advertencia necia si todo lo sabía, y perverso, si lo hacía como pretexto para castigarlo) pero la mujer invitó al marido a comer de ella, y por ella, fueron arrojados del jardín. Dicho señor tenía un hijo muy bueno y muy hermoso, que fué muerto por los hijos de los antiguos jardineros, una vez que salió del jardín; y el padre del niño perdonó entonces a toda la familia de los jardineros, y desde entonces, ya pueden entrar en el jardín maravilloso. Y pregunta después: qué os parece lo hecho por tal señor? Absurdo, verdad? Pues esa es la absurda leyenda del Paraíso terrenal: Dios arroja a Adán y Eva, por comerse la dichosa manzanita, y ese pecado queda perdonado con la muerte de su hijo Jesús.

Habla del cristianismo y judaísmo, de la especie de comunismo establecido al lado del río Jordán tres siglos después, y que San Pablo mixtificó y

destruyó contra las teorías de Cristo y de Budá, yendo contra a los verdaderos comunistas que imitaron a Cristo y creando el lujo y el poderío del clero. Habla de los papas, citando como modelo de criminales a los Borgias españoles, y asegurando de los otros que hubo entre ellos quien fué arrastrado ante los caballos de Constantino y quien murió de una borrachera. (Olvídó decir que «Uno» murió de parto, Juana la papisa). Refiere cómo la mujer a pesar de ser tenida por impura por la iglesia, principió a ser admitida y considerada en los conventos porque en ellos trabajaban las queridas ya viejas de los reyes y porque era fácil a los clérigos hallar queridas jóvenes.

Culpa a los hombres de que las mujeres vayan a entregar al cura en el confesionario sus pensamientos sus sentimientos y hasta el honor de la familia; pero que no deben impedirlo por la violencia; sino que e deben atraerlos con cariño y amabilidad, espiritualmente, ganando su voluntad y su confianza, para que puedan depositar en sus maridos las culpas que llevan al confesionario. Cuenta como estuvo en Roma y vió al papa, y solo pudo considerarlo como hombre; — como anticristo, al ver que para presentarse ante él, era obligado vestirse con toda etiqueta de seda y con mantilla, y que recordó a un ateo que fué a ver a Roma y al papa y al volver a su país se hizo católico romano pensando que algo tendría la religión cuando subsistía a pesar de tener tan pésimos ministros. (No pensó el pobre hombre en lo que puede la aparatosa rutina y la desastrosa ignoran-

cia). Se duele de que el gobierno y el pueblo consientan no ser ante éste de frícos como hay; si que también esas embucadoras y slucinadoras españolas como la de Ezquirog, donde se congregan millares de papistas, a trazar el rosario y a vociferar contra el sentido común, y espera que cansado el pueblo de tanta provocadora estupidez, recuerde que e igual que arrojó a los franceses cuando se lo propuso debe arrojar a los frailes que son mil veces peor. Propugna la descatolización de los españoles y opina que los buenos ciudadanos deben luchar por la salvación de España con todas sus energías; y que en último caso deben imitar a los antiguos guerreros, que asesinaban a sus madres, hermanas y mujeres antes que verlas en poder de sus vencedores; así cree debemos hacer nosotros: matar a España, si no podemos salvarla, antes que verla deshonrada por la pezuña y la baba de los frailes. Al terminar este párrafo el público electrizado y de pie ovaciona frenéticamente a Colombina varios minutos. Todos los oradores han sido muy aplaudidos.

Una breve y sentidoso resumen del señor Morales y termina el acto en medio del mayor entusiasmo.

Nota: Cuando nos acercamos a felicitar a D. Carmen, oímos como se lamentaba de que le hubiesen dicho antes de principiar que el público la sbuchearía si combatía la religión, cuando ella había visto lo contrario. Eso me demostró que de no hubiera desanimado hubiese combatido la causa que es más eficaz que combatir los defectos. ¿Quién habrá sido el jesuitilla...?

Tribuna Libre

Lector: Tengas las ideas que sean, si eres un poco reflexivo, verás en esta sección, indiscutible motivo para que te sea simpática y agradable.

En ella puedes exponer, sin otro impedimento que el que exige la buena educación, lo que tú creas esencia de tu ideal; esta sección, abierta a todos los pareceres, si eres imparcial, llegará a hacerte creer que este periódico es tuyo, y no te engañarás. Este periódico es de todos y no es de nadie; es de quien lo necesite para utilizarlo en algo provechoso. Es, lo que será la tierra y todos los medios de producción andando el tiempo.

En él puedes censurar lo que creas que no está bien. Puedes aplaudir lo que creas digno de estimularse, puedes proponer cualquier cosa que crees hace falta. Puedes indicar lo que te parezca que estorba.

Criticar en el casino, en la barbería, en la plaza en carrillos o en otro sitio, por ese orden, no tiene la importancia que si se publica en la prensa; pues la

leen las autoridades locales y el lector inclusive, además del público general.

No te asustes manifestarte publicamente. Nadie debe ser temerario, pero los cobardes no deben existir. Siéntete valiente; pero no para reír, insultar, ni escandalizar; valeroso sí, para con buenos modales defender tus creencias en la plaza, en el campo, y ante la boca de un cañón de artillería: ¡si fuese preciso. Si eres razonable, impondrás tu criterio si se apoya en la verdad y si vas ésta en la controversia que te hagan la admitirás de buen grado y rectificarás tus errores.

Si así no lo haces, demostrarás ser un fátuo, un endiosado, un fanático o un ignorante.

¡Abajo el indiferentismo!

LA DIRECCION.

Muchas cosas de las que publiquemos en esta sección estarán en contraposición con nuestra ideología téngalo en cuenta quien lea.

LA ESTATUA

En medio del jardín, la estatua posa; el cincel, en las manos del orfebre, en un momento de inspirada fiebre talló, muscularmente grandiosa.

En su faz, enigmática y riente, el artista selló glorioso gesto, y en ella, su saber nos dejó el resto de una raza magnífica y potente.

Elegante y armoniosa es su figura, y en ella se condensa la hermosura. Cuando una dama va a su diaria misa,

¡la estatua se conmueve en sus cimientos! y en su rostro, impregnado de ardimientos, ¡se ve mejstofélica sonrisa!!!

Manzanares.

F. M. NIETO.